



Programa del decimotercer sábado

Envíe a casa una nota para recordarles a los padres sobre el programa y para animar a los niños a traer su ofrenda. Recuérdeles a todos que sus ofrendas misioneras están destinadas a difundir la Palabra de Dios en todo el mundo, y que una cuarta parte de la ofrenda de este trimestre ayudará a cuatro proyectos de la División del Pacífico Sur.

Orlando y “El rescate”

El narrador no necesita memorizar la historia, pero debe estar familiarizado con ella. Alternativamente, los niños y adultos pueden representar la historia. Antes o después de la historia, use un mapa para mostrar los lugares de la División Pacífico Sur: Isla Wallis, Papúa Nueva Guinea, Islas Salomón y Vanuatu, que recibirán la ofrenda trimestral.

¿A partir de qué edad piensas que puedes ser un instrumento de Dios?

Orlando es un niño que vive en Australia [señale Australia en un mapa]. Es el hijo mayor de la familia. Su hermano menor se llama Nathaniel, y a los dos les encanta jugar juntos y aprender cosas nuevas. A Orlando le gustan especialmente las aventuras, las historias y aprender sobre Jesús.

Un día, ocurrió algo increíble: le pidieron a Orlando que ayudara en un proyecto especial llamado “El rescate”.

“El rescate” es un programa divertido y emocionante pensado para los niños y las familias. Cuenta la historia de una familia que encuentra un libro especial. Este libro revela que, aunque no siempre podamos verlo, a nuestro alrededor se está librando una gran batalla, una batalla entre el bien y el mal. En medio de toda esta acción hay Alguien especial que los cuida y está dispuesto a ayudarlos. Ese alguien se llama el Rescatador, ¡y es Jesús! El Rescatador es fuerte, bondadoso y está lleno de amor. Quiere salvar a todos y ayudarlos a elegir el camino correcto.

En el programa, la historia se narra a través de animaciones y marionetas. El trabajo de Orlando era genial: él era la voz de una marioneta llamada Jono. Eso significa que cuando Jono habla en el programa, ¡lo que se oye es la voz de Orlando!

Sin embargo, ser la voz de Jono no siempre fue fácil. Orlando tenía que ir a un estudio de grabación y hablar por un micrófono. Tenía que repetir su guion una y otra vez hasta que sonara bien. A veces, tenía que intentarlo muchas veces hasta que le saliera perfecto. Orlando no se rindió, se esforzó mucho y siguió adelante. Incluso llegó a cantar algunas canciones para el programa, lo cual disfrutó mucho.

Algo aún más especial sucedió mientras Orlando trabajaba en “El rescate”. Comenzó a aprender más sobre Jesús, no solo intelectualmente, sino también con el corazón. Al interpretar el papel de Jono, Orlando descubrió formas de enfrentar los desafíos de su propia vida.

En un episodio, culparon a Jono de algo que él no había hecho. ¡Eso fue muy injusto! En lugar de gritar o enfadarse, Jono habló con su papá. Su papá lo escuchó y lo ayudó a comprender que algo así ya le había sucedido antes a alguien llamado José, un personaje de la Biblia. A José también lo culparon injustamente, pero él mantuvo su confianza en Dios. Jono y su papá leyeron juntos la historia de José y luego oraron, pidiéndole a Dios que los ayudara a mantener la calma y la fortaleza. En otro episodio, Jono

Proyectos futuros del decimotercer sábado

El próximo trimestre hablaremos de la División Africana Centro-Oriental. Entre sus proyectos están:

- Un megacentro de medios de comunicación de Hope Channel y Radio Mundial Adventista, con un centro de evangelización a través de las redes sociales y un centro de llamadas, en Kinshasa, República Democrática del Congo.
- Una escuela de Enfermería en la Universidad Adventista de Lukanga, Lubero, República Democrática del Congo.
- Un dispensario adventista Buganda, Burundi.
- Una escuela de Enfermería en Ongata Rongai, Kenia.
- Un dispensario adventista en Zanzíbar, Tanzania.

estaba siendo víctima de acoso. Alguien en la escuela lo trataba muy mal. Esto hizo que Jono se sintiera triste y confundido. Jono aprendió que no tenía que lidiar con eso solo. Podía ignorar al acosador, pedirle ayuda a un adulto y, lo más importante, hablar con Jesús sobre cómo se sentía.

Orlando dijo que estas historias lo ayudan en la vida real. Aprendió que cuando algo sale mal, puede respirar profundo, hablar con alguien en quien confía y orar. "He aprendido que aunque la gente actúe incorrectamente, Jesús sigue amando a esas personas", dijo Orlando, "como también me sigue amando a mí".

Cuando le preguntaban por qué se había unido a "El rescate", Orlando sonreía y respondía: "Porque quiero que otros niños también conozcan a Jesús. Quiero que sepan que Jesús los ama".

La madre de Orlando dijo que notó un gran cambio en él. Se mostraba más seguro y paciente. "Está aprendiendo a confiar en Jesús", dijo. "Y está empezando a ver que puede hacer grandes cosas, incluso siendo un niño".

Entonces, ¿a partir de qué edad puedes marcar la diferencia y ser un instrumento para Jesús? Orlando tiene la respuesta. No hace falta ser grande, solo hay que estar dispuesto a decir: "¡Sí, Jesús! Quiero ayudar". "El rescate" se creó para ayudar a niños y familias de todo el mundo a conocer a Jesús de una forma interesante y entretenida. Y gracias a niños como Orlando, el mensaje se está difundiendo por todas partes.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado del cuarto trimestre de 2022 ayudó a hacer posible la serie "El rescate". Gracias por tu continuo apoyo a los proyectos de la ofrenda trimestral.

- Puede bajar fotos de este relato en Facebook en el enlace bit.ly/fb-mq.
- Si quieres ver el programa "El rescate", lo puedes hacer en el enlace TheRescued.eu [en inglés],

para que escuches la voz de Orlando interpretando el personaje de Jono.